

PLANIFICACION DE LA SALUD MEDIO AMBIENTE

PLANIFICACION DE LA SALUD Y MEDIO AMBIENTE (1)

p. 38-41

Dr. Emiro Trujillo Uribe*

INTRODUCCION

No quiero iniciar la presentación que me ha sido asignada, sin antes plantear mi reconocimiento al Gobierno del Estado de México, a la Organización Panamericana de la Salud y al Centro de Ecología Humana y Salud por haber propiciado mediante la realización de este Primer Seminario Internacional de Ecología, Salud y Desarrollo Económico, la oportunidad de compartir con expertos de variadas disciplinas, ideas y propuestas, sobre tema tan interesante y actual.

Las acciones humanas incontroladas en muchos casos, guiadas sólo por el afán de obtener beneficio económico particular y a corto plazo, su impacto depredador sobre el medio ambiente, las dificultades que se registran en la regeneración de los recursos; las relaciones de ciertos hombres con sus semejantes, son todos aspectos que seguramente en el desarrollo del seminario serán planteados y, cuan lejanos estamos de poder controlar muchos de esos fenómenos que hoy nos causan seria alarma.

En lo que toca al presente trabajo, a más de plantear una visión particular sobre la relación "Hombre-Medio Ambiente", trataremos de incluir la variable "Planificación" y analizar para el conjunto, las posibilidades de acción que hoy conocemos.

Para terminar esta breve Introducción no queremos dejar de lado la frase dicha por Marx (1) hace ya más de cien años "Si la cultura se desarrolla espontáneamente y no conscientemente, dejará tras de sí terrenos eriazos", y la pronunciada por Michel Bosquet (1) hace pocos años, en su ensayo "Los demonios de la Expansión" cuando afirma: "La humanidad necesitó treinta siglos para tomar impulso, le quedan treinta años para frenar antes del abismo".

I. DEFINICIONES

Como mero instrumento de entendimiento nos permitimos plantear algunas definiciones que servirán como marco de referencia para el desarrollo del trabajo subsiguiente.

La idea de Planificación y aún más, entre nosotros, la de Planificación de la Salud, ha sido manejada de múltiples maneras, que van desde su singular equivalencia a Instrumento de Gobierno hasta su confusión con simples técnicas o modelos de prestación de servicios de salud. Preferimos hoy entenderla, tal como fué conceptualizada en el Centro Panamericano de Planificación de la Salud (3), como "una disciplina con un cuerpo de doctrina y un conjunto de técnicas, cuyo objetivo es conducir al Sistema de Servicios de Salud desde una configuración dada hasta otra que se quiere alcanzar". Esta definición reúne de tal manera, elementos valorativos, técnicos y de búsqueda de cambios deliberados, que explican fácilmente nuestra preferencia.

Al referirnos al Medio Ambiente, estaremos considerando aspectos físicos de indudable interés, tales como el agotamiento de recursos minerales necesarios para la vida humana; aspectos biológicos ligados por ejemplo a la disponibilidad alimentaria y aspectos sociales referidos a las relaciones Hombre-Hombre, que para nosotros son más que significativas pues consideramos de la mayor importancia el ambiente que, en conjunto, tiene la especie humana mediante la Organización Social dentro de la cual se desenvuelve. Es así, entonces, como nuestras consideraciones acerca del Medio Ambiente se harán sobre lo Físico, lo Biológico y muy especialmente sobre lo Social.

(1) Ponencia presentada en el Primer Seminario Internacional de Ecología, Salud y Desarrollo Económico, celebrado en México del 6 al 9 de Julio de 1977.

* Director, Escuela Nacional de Salud Pública.

2. EL PROBLEMA

Asistimos hoy a nivel mundial a un funesto espectáculo. Para describirlo nos basta con incluir un texto del Plan Decenal de Salud para las Américas (4), cuando dice: "La explotación de las riquezas naturales, la industrialización y la urbanización no programadas han producido la contaminación del aire, del agua y del suelo que ha afectado el equilibrio favorable de las especies, destruyendo algunas que queremos conservar, así como la producción y consumo de alimentos, la salud y el bienestar. A estos componentes físicos hay que agregar los de orden psicológico y social relacionados con ruidos excesivos e innecesarios, la soledad o la violencia, el hacinamiento y la promiscuidad, y todo lo que interfiere con una sociedad sana".

Bien podríamos detenernos en la presentación de un sinnúmero de cifras, cuadros y gráficos que a nivel mundial o para la América Latina nos ilustraran la situación descrita anteriormente. Pero como ello abunda, limitémonos a contar con unos pocos, para pasar luego a insistir en los aspectos sociales, que hemos dicho serán los de mayor relevancia.

Bien es sabido cómo las reservas minerales al ritmo de explotación actual, se extinguirán en muy poco tiempo. Las de hierro tal vez en 500 años y las de cobre, plomo y aluminio en menos de 100. La respuesta para muchos es evidente: exploración intensiva que conducirá a la aparición de nuevas reservas. En verdad que deberán aparecer, pues de no ser así la humanidad soportará graves problemas. Y qué no decir sobre el campo de los alimentos. La llamada "crisis de los alimentos" no es aquella que ocurre en los años de malas cosechas, sino aquella permanente en que se encuentran sumidos millones de seres humanos a lo largo y ancho del mundo. La mitad de los niños del llamado Tercer Mundo están desnutridos, 300 millones de ellos sufren graves retrasos en su desarrollo físico. Al llegar a este punto se toca realmente fondo, pues debemos preguntarnos, qué clase de humanidad estamos preparando para fin del presente siglo? Más aún, si entendemos, como lo hace el informe Dag Hammarskjöld-75 (5) que "a corto plazo existen los medios para satisfacer las necesidades elementales. Se trata sólo de distribuir los alimentos más equitativamente. En realidad, el hambre y la desnutrición se deben al hecho de que los pobres están privados tanto de los medios de producir como de comprar su comida..."

Al referimos a los aspectos sociales debemos iniciar por afirmar que todos los llamados "problemas del

medio ambiente" son generados por la acción humana que sin la debida previsión, deforma y deteriora un habitat que pasa a hacerse más inhóspito y difícil todos los días. Pero la llamada "debida previsión", no es gratuita, implica un desarrollo planificado de la sociedad, manejado en forma inequívoca, pues debe pretender la satisfacción de las necesidades colectivas de cualquier tipo que ellas sean, evitando todo aquello suntuario y ostentoso de que hoy en nuestras civilizaciones occidentales disfrutan unos pocos a costa de la miseria y del desmedro de muchos.

No se trata pues de la disyuntiva, planteada muchas veces, pero no por ello menos falsa, de desarrollo inicialmente, cueste lo que cueste, para después obtener el bienestar.

Sobre todo lo anterior, en términos de diagnóstico, entendido como conocimiento de una situación dada, pueden los conceptos y las técnicas de que disponemos en Planificación, actualmente, servirnos para arrojar luz sobre las condiciones actuales y sobre las posibilidades futuras. Enfermedades que tienen su origen en la contaminación del suelo, agua y aire; patologías derivadas del malvivir en infrahumanas viviendas; desórdenes mentales generados en una sórdida lucha de supervivencia, todo ello puede ser medido hoy para nuestra información. En términos colectivos, las situaciones de empleo, de ingreso, las condiciones sanitarias de las viviendas y el avance educativo, pueden también serlo, sirviendo como elemento básico en el momento de decidir a nivel de gobierno sobre qué hacer y de qué manera en cada situación.

En este momento cabe bien preguntarse sobre la situación de nuestros países en América Latina y de otros muchos, similares, a nivel mundial. El sistema de organización social imperante en ellos, puede afirmarse, es enteramente responsable del deterioro del ambiente humano y de los problemas que ello conlleva con relación a la salud. No podemos continuar engegucidos, ocultando las evidencias, cuando todos conocemos cómo a través de los años la explotación desahorada de nuestros recursos de todo tipo, realizada por propios y ajenos ha sido la causante de la situación de insolvencia y de contaminación y deterioro en que se encuentran hoy nuestras fuentes de recursos. Asistimos desde hace muchos años a una labor de franca piratería, ejercida en nuestros países, desde afuera y en la mayoría de las oportunidades con el asentimiento interno de quienes podrían impedirlo. Muy poca diferencia la acción de los corsarios en el año 1.500 de la que hoy cumplen las llamadas compañías transnacionales. Todo ello es asistido con

falsas presentaciones de ayuda para el desarrollo, de colaboración internacional, de brindar oportunidades de empleo, de colaboración tecnológica que ya no pueden ocultar más el verdadero cariz de su accionar.

No hay pues en estos casos desarrollo real. Sólo se encuentra a cada paso explotación y afán de enriquecimiento sin que importe en ningún momento la situación a la que se reduce a nuestros conciudadanos.

Con todo lo anterior hemos tratado de exponer, destacando para ello rasgos considerados como fundamentales, los problemas del medio ambiente en lo que toca a su relación con la salud y en general con el bienestar de la Especie Humana.

Queda claro, cómo, nuestra posición no es neutral al enfocar éste u otro tipo de asunto. No estamos en la simple posición de propender por el mejoramiento ecológico, por terminar con la contaminación a secas; pretendemos llegar más allá, hasta las causas de todo lo que en nuestro mundo está aconteciendo. Si ellas son políticas, las soluciones también habrán de serlo, bien dijo Marcuse "la lucha por ampliar el mundo de la belleza, de la no-violencia, de la tranquilidad, es una lucha política".

3. LA SOLUCION

Con los planteamientos hechos en el aparte anterior bien podremos adentrarnos en la discusión de las posibles soluciones a los problemas que hoy en el medio ambiente se dan y que afectan la vida humana.

Como insinuamos antes, no podrá haber soluciones que se escapen a determinantes tales como, *quién decide?* y *para beneficio de quién se decide?* Sabemos bien que tras la respuesta a cada una de las preguntas habrá siempre un conjunto de ideas y de juicios de valor, que no son otra cosa que la ideología de quien decide y de quien, en nuestra oportunidad, dé respuesta a los interrogantes.

Considerando al Gobierno, no como un ente neutro, sino como un aparato real que permite en cada caso ejercer las acciones de dominación de una clase social sobre las demás, deberemos considerar que sus decisiones, expresadas en las llamadas "Políticas", dan respuesta a las cuestiones ya planteadas. Encontraremos en oportunidades que quien decide es un pequeño grupo social que a la vez que detenta el poder político tiene la posesión mayoritaria de los medios de producción. Los resultados ya los hemos vivido en muchos lugares. En otras oportunidades encontraremos

cómo quien decide es realmente todo un pueblo organizado y las consecuencias son ya también conocidas y aún más inocultables: satisfacción de las necesidades para toda la población, explotación racional de los recursos, la atención integral del hombre y su familia, en fin lo que podemos llamar un verdadero desarrollo planificado.

Así planteado no podemos pensar en soluciones universales, aplicables en todos los países y para cualquier momento histórico. Cada pueblo irá resolviendo sus problemas de relación Hombre-Medio Ambiente en la medida en que resuelva de una u otra forma los que se plantean por la relación Hombre-Hombre.

Habrán consideraciones sobre la extracción de recursos naturales, por ejemplo, que no podrán practicarse en algunos países pues llevaría a cortar lazos de dependencia y no ha llegado el momento todavía para ello. Habrá posibilidades de aumentar la producción de alimentos que en algunas realidades no puedan desarrollarse porque implicarían cambios en las formas de tenencia de la tierra. Las posibilidades de brindar servicios de salud para toda una población, en otros lugares quedarán truncas, pues llevarían a reconvertir el servicio de una mercancía como se trata hoy, en un valor altamente importante para la organización social.

Si bien, hemos afirmado la imposibilidad de contar con soluciones universales, también podemos aseverar que cualquiera sea el tipo de remedio que se pretenda utilizar, será a los gobiernos de cada uno de nuestros países y no a particulares, a quienes corresponderá por razones obvias decidir y desarrollar los programas y las acciones que pondrán coto a las situaciones ya descritas. Así lo afirma el Plan Decenal de Salud y con ello estamos completamente de acuerdo: "Como nunca en el pasado las decisiones de los Gobiernos... tienen consecuencias que trascienden, con mucho, los efectos inmediatos... De ellos depende el evitar que el desarrollo se programe y ejecute en forma deshumanizada".

Con relación a salud podemos plantear como disyuntiva, si sólo corresponde a ese sector el atender los efectos nocivos que sobre la salud de las personas se generan por las alteraciones ambientales o si en cambio deberá actuar también sobre ese medio ambiente? La respuesta parece hoy, no sujeta a discusiones, pues hay suficiente conciencia de que no sólo deben las instituciones de salud enfrentar los efectos sino también las causas.

Con un amplio sentido preventivo corresponde a Salud, sin caer en la falsa utopía de que todo puede hacerlo, desarrollar programas de atención al medio ambiente en los cuales se consideran desde el agua domiciliar y potable, la disposición de las escretas, hasta la contaminación del aire y la salud de los trabajadores expuestos a riesgos ocupacionales. Todo ello está bien expresado en el Plan Decenal al que nos hemos referido y por ello preferimos no insistir.

Los diferentes programas, de atención a las personas, que atacan efectos, y de atención al medio, que corregirían causas, no pueden desarrollarse de manera coherente a menos de que se cuente con un Plan de Desarrollo y un Plan de Salud, que atiendan en el primer caso a la fijación de una Política Global de Desarrollo y a una definición de las competencias que hacer para cada uno de los sectores, y en segundo término a la definición y ejecución de una Política de Salud.

Hay algunas características para la Política y el Plan de Salud que consideramos oportuno mencionar, tales como la necesidad de evitar la multiplicidad de instituciones con acciones repetitivas y aún a veces contradictorias, con despilfarro de recursos, con regiones desprotegidas y otras con una gran concentración de servicios. En fin, deberá tratarse de una Política de Gobierno, para todo el espacio Nacional, para todas las instituciones y para todas las personas allí residentes.

La población de cada país, y ésta es característica que destacamos, debe tener una amplia participación

en cada uno de los programas que se ejecuten, porque hemos ya también superado la etapa de "acciones para la población", llegando a la de "acciones con la población". No más actuar con sentido paternalista que en el fondo sólo conlleva dominación. Entre otras razones, porque nuestros pueblos ya no lo toleran.

Lo anterior, nos permite afirmar, que no estamos hoy en el trabajo de Planificación, al nivel de discusión metodológica o técnica, pues consideramos que sobre ello se dispone ya de un arsenal suficiente para resolver la mayoría de los problemas de ocurrencia común. Hemos llegado al punto en el que son más importantes las decisiones de gobierno y las acciones, que cualquiera otra cosa sobre la cual se quiera discutir. Esas decisiones y acciones en cada caso deberán estar comprendidas en el Plan de Salud al que nos hemos referido pues no podrán ser, ni espontáneas ni descoordinadas.

En resumen y para terminar sólo nos queda insistir en que la situación de deterioro ecológico que registramos hoy en muchas regiones del planeta y las consecuencias funestas que recaen sobre la vida y el bienestar humano, no son producidas por azar, son en cambio responsabilidad del mismo accionar humano y por lo tanto bien pueden ser controladas. De la organización social y del trabajo consecuente de los gobiernos dependerá que dicho control pueda realizarse a mayor o menor plazo.

Tendremos un desarrollo en nuestros países, en el cual el hombre será el directo beneficiado y no la víctima como hoy muy a menudo ocurre. Ojalá ese día no esté lejano!

BIBLIOGRAFIA

1. MARX, C. Citado en Ecología y revolución. Santiago de Chile, Universitaria, 1972.
2. BOSQUET, M. Los demonios de la expansión, publicado en Ecología y revolución. Santiago de Chile, Universitaria, 1972.
3. OFICINA SANITARIA PANAMERICANA. Algunas consideraciones sobre el proceso de planificación de la salud, PLANSALUD OPS/OMS. Washington, 1973.
4. REUNION ESPECIAL DE MINISTROS DE SALUD DE LAS AMERICAS, III, Santiago de Chile, 1972. Plan decenal de salud de las Américas. Washington, OPS, 1973. 146p. (Documento Oficial, 118).
5. FUNDACION DAG HAMMARSKJOLD. Que hacer; preparado con ocasión del séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las N.U. Uppsala, 1975. 331p.